



INFORME RIESGO PAÍS

TANZANIA

Madrid, 27 de enero de 2025

TANZANIA

Estabilidad política garantizada por el predominio del partido Chama Cha Mapinduzi, al frente de Tanzania desde su concepción. El mandato del polémico presidente John Magufuli derivó en un retroceso democrático del que el país todavía no se ha recuperado, pese a las promesas de reforma de su vicepresidenta y sucesora, Samia Suluhu, en el cargo desde 2021. Las elecciones generales que se celebrarán en 2025 volverán seguramente a sufrir las deficiencias habituales: irregularidades, acusaciones de fraude, dura opresión contra los opositores, etc. El resultado, si no hay enormes sorpresas, será la victoria del CCM.

Estructura económica anticuada, con un gran potencial todavía sin explotar. Numerosas deficiencias estructurales obstaculizan al desarrollo; se están llevando a cabo grandes proyectos de infraestructuras de transporte y energía para ayudar a superarlas. Tanzania disfruta de importantes reservas de recursos naturales, desde oro a hidrocarburos. La expansión de estos sectores será determinante para el crecimiento económico.

El crecimiento experimenta una sostenida tendencia al alza. En 2024 el PIB se expandió un 5,4%, gracias a los buenos resultados agrícolas y el despegue del turismo. Esto ha estado acompañado de una política económica sensata, una inflación muy contenida (3,7% en 2024) y el apoyo continuado del programa ECF firmado con el FMI en 2022.

Contención del crónico déficit público. En el ejercicio 2023/2024 alcanzó el 3,1% del PIB. La reducción de los desequilibrios responde más a la positiva coyuntura económica que a las tímidas reformas llevadas a cabo por las autoridades. El sistema fiscal necesita una profunda remodelación, aunque muchas de sus limitaciones provengan de los problemas de la estructura económica, como la elevadísima informalidad. La deuda pública equivale al 48,7% del PIB, un nivel todavía moderado.

Sector exterior poco desarrollado. La balanza por cuenta corriente es tradicionalmente deficitaria como consecuencia de la elevada factura de importaciones, compensada solo parcialmente por una estrecha base exportadora (en la que destaca el oro) y por los ingresos del turismo. El endeudamiento externo alcanza el 45,7% del PIB y el **Análisis de Sostenibilidad de la Deuda** (junio de 2024) que elabora el FMI establece que el riesgo de insostenibilidad es moderado.

1. SITUACIÓN POLÍTICA

- ➔ El Chama Cha Mapinduzi gobierna Tanzania desde su origen en 1964 y, aunque el país es oficialmente una democracia multipartidista, el partido oficialista controla todos los aparatos e instituciones del Estado. Las elecciones sufren recurrentemente episodios de fraude e irregularidades y la opresión que sufre la oposición llega a ser de carácter violento.
- ➔ Desde la muerte en el cargo del polémico John Magufuli, en 2021, la presidencia está ocupada por su hasta entonces número dos, Samia Suluhu. Tras el periodo aislacionista que representó Magufuli, Suluhu inauguró su mandato con promesas de apertura democrática y mejora de las relaciones con la oposición. No obstante, tras casi 4 años en el cargo, los resultados reales de la anunciada reversión de la deriva autoritaria son muy escasos y todo avance se ha paralizado. Suluhu se enfrentará a las urnas en 2025: se espera un resultado continuista.
- ➔ Tanzania históricamente ha mantenido buenas relaciones tanto con sus vecinos como con las grandes potencias. Tras el periodo de enfriamiento con la comunidad internacional, especialmente con multilaterales e IFI, durante la presidencia de Magufuli, el país ha recuperado la sintonía con el exterior.

¿REVERSIÓN DE LA DERIVA AUTORITARIA O VUELTA A LAS ANDADAS?

Tanzania, situada en la costa este de África Central, nació en 1964 de la unión de la República de Tanganica, excolonia alemana y británica, y de la República de Zanzíbar, independizada de la corona británica. Desde entonces, ha estado gobernada ininterrumpidamente por el partido Chama Cha Mapinduzi (CCM), lo que le ha otorgado una estabilidad política envidiable en el contexto de África subsahariana. No obstante, la realidad política de Tanzania es compleja: el CCM es una fuerza hegemónica que mantiene un estrechísimo control de las instituciones y, a pesar de ser oficialmente una democracia multipartidista desde 1994, el país experimenta un grado fluctuante de autoritarismo y represión contra los opositores.

POBLACIÓN	65 mill. hab.
RENTA PER CÁPITA	1.239 \$
RENTA PER CÁPITA PPA	3.900 \$
EXTENSIÓN	945.087Km ²
RÉGIMEN POLÍTICO	República presidencialista
CORRUPCIÓN	87/180

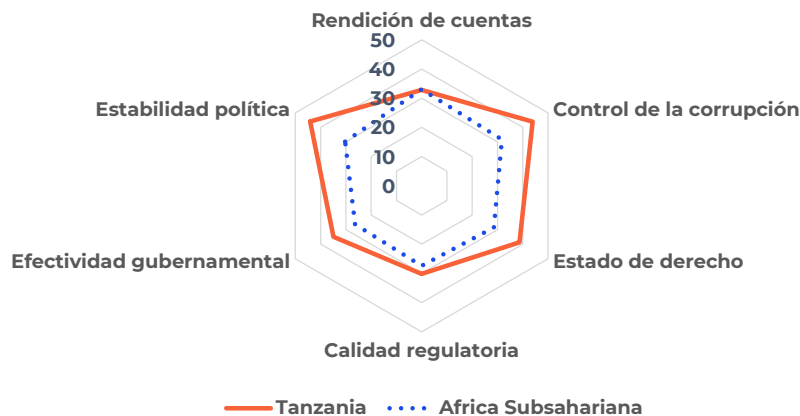
En la actualidad, la presidencia de Tanzania reside en Samia Suluhu Hassan, que llegó al cargo tras la inesperada muerte de su predecesor John Magufuli, de quien era vicepresidenta. El liderazgo de Magufuli (2015-2021) estuvo caracterizado por el deterioro de la

calidad democrática y por una deriva aislacionista. Su fallecimiento, a consecuencia del covid-19, apenas un año después de su reelección, acaparó titulares en la prensa internacional, ya que fue un abierto negacionista de la pandemia.

La llegada al cargo de Hassan, que no pasó por ningún proceso selectivo ni electoral, ni dentro del CCM ni a nivel nacional, inauguró un nuevo capítulo, lleno de promesas de reforma prodemocrática y alejamiento de las controvertidas posiciones de Magufuli. Hassan ha impulsado un programa de reformas, conocido como las 4R (Reconciliación, Resiliencia, Reformas y Reconstrucción), con el objetivo de mejorar las relaciones con la oposición y los donantes internacionales. Su Gobierno ha levantado la prohibición de las manifestaciones

políticas, ha liberado a presos políticos y ha iniciado un diálogo con la oposición sobre una posible reforma constitucional. Estas acciones han sido recibidas con optimismo por la comunidad internacional y han dado lugar a mejoras en algunos indicadores de gobernanza⁽¹⁾. No obstante, en realidad apenas ha habido cambios de calado y, en particular en el último año, hay indicios de un nuevo retroceso democrático.

Indicadores de gobernanza



Fuente: Banco Mundial

En la actualidad, el CCM controla 365 de los 393 escaños de la Asamblea Nacional, lo que le permite ejercer un amplio dominio de la política doméstica. La oposición, encabezada por el histórico Chadema, se encuentra en una posición debilitada y sin capacidad para articular una respuesta contundente a las prácticas autoritarias del Gobierno. Esto se debe tanto a las divisiones internas, en particular a la rivalidad entre sus dos principales líderes, Freeman Mbowe y Tundu Lissu, como a los continuos ataques que reciben. Mbowe ha estado encarcelado en múltiples ocasiones y Lissu pasó años exiliado tras un intento de asesinato.

En los meses anteriores a las elecciones locales, celebradas el pasado 27 de noviembre, la oposición hizo frente a un notable aumento de la represión política. En el mes de agosto de 2024 se produjo una oleada de detenciones, que llevó a la cárcel a unos 500 activistas, incluyendo a los líderes de Chadema. Las detenciones se realizaron so pretexto de evitar casos de violencia en las manifestaciones convocadas en conmemoración del Día Internacional de la Juventud, que el Ejecutivo temía que pudieran derivar en protestas similares a las experimentadas en Kenia y Nigeria pocas semanas antes⁽²⁾. La persistencia de la intimidación contra la oposición alcanzó su punto máximo en septiembre, con la muerte en circunstancias sospechosas y muy violentas de Ali Mohammed Kibao, un alto cargo de Chadema. La petición de apertura de una investigación judicial sobre el caso fue desoída. En octubre, Aisha Machano,

(1) En 2024, el Índice de Libertad de Prensa que elabora Reporteros Sin Fronteras colocó a Tanzania en la posición 97/180, una mejora de casi 30 puestos con respecto a los años en los que gobernaba Magufuli. El Índice de Percepción de la Corrupción también ha mejorado ligeramente, aunque Tanzania todavía se sitúa en el ranking 87/180. Por el contrario, la nota que le otorga Freedom House al estado de las libertades civiles y derechos políticos no ha mejorado tras la llegada de Suluhu.

(2) Durante los meses de junio y julio de 2024, varios países africanos, entre ellos Kenia, Nigeria, Ghana o Uganda, vivieron manifestaciones ciudadanas en protesta por el encarecimiento del nivel de vida y las subidas de impuestos. Estas protestas contaron con una elevada participación de jóvenes, lo que llevó a varios medios de comunicaciones a referirse a las mismas como “manifestaciones de la generación Z”. En la mayoría de los casos, la respuesta policial fue muy violenta: solo en Kenia fallecieron más de 60 personas.

también miembro de alto nivel del partido opositor, sufrió un ataque en la ciudad de Kibiti. Hay más casos de secuestros y torturas.

El resultado de las elecciones locales fue una aplastante victoria del oficialismo (97% de los votos), como no podía ser de otra manera, ya que la gran mayoría de candidatos de la oposición fueron descalificados y no pudieron presentarse. La votación estuvo marcada por irregularidades y acusaciones de fraude y violencia. Este resultado cimienta, aún más (si esto es posible), el liderazgo del CCM, y sienta las pautas para las elecciones, presidenciales y generales, que tendrán lugar en octubre de 2025: intimidación a los opositores, supresión de la libertad de prensa y represión política.

Este aparente vuelco en las intenciones de apertura democrática de Hassan parece responder a las presiones que sufre la presidencia, tanto desde dentro del partido como del propio Gobierno. Teniendo en cuenta que fue la propia Hassan la que relegalizó a los partidos opositores, algunos observadores apuntan a que los ataques contra la oposición no responden en realidad al miedo a que el Chadema tenga opciones reales de hacerse con poder político, sino que podrían ser maniobras de sabotaje contra la presidenta provenientes de dentro del partido oficialista. Esto, además de hacer que pierda popularidad dentro del país y de desprestigiarla ante la comunidad internacional, supone poner a prueba su autoridad, es decir, comprobar si es capaz de descubrir y controlar a aquellos actores rebeldes dentro de su organización. La debilidad de Hassan ha quedado patente en las múltiples reestructuraciones de su gabinete ministerial (algunos acusados de conspirar en su contra), de los servicios de inteligencia (que han tenido tres directores diferentes en menos de dos años) y en las destituciones y posteriores restituciones de cargos leales a los expresidentes Magufuli y Kikwete.

Hassan comienza a prepararse ahora para la campaña electoral previa a los comicios de 2025, que será su primer enfrentamiento directo con las urnas, pero, que si gana (prácticamente no cabe ninguna duda), dará paso a su segundo y último mandato. A pesar de las dudas acerca de su legitimidad como líder del partido y de las suspicacias que levanta entre algunos de los barones del CCM el hecho de ser mujer, el pasado 19 de enero, en el marco de un congreso extraordinario del CCM, se aprobó su nombramiento como candidata oficial del partido a la presidencia.

En cualquier caso, no se espera que las elecciones generales de 2025 deparen grandes sorpresas. Por supuesto, el CCM mantiene una gran capacidad de movilización popular, y se beneficia de su imagen como ancla de la estabilidad política y la seguridad. Pero también es imposible creer que no vaya a recurrir a sus prácticas habituales, a pesar del empeño de la presidenta por promover una imagen de apertura democrática y reconciliación. En el hipotético caso de que las elecciones pudieran considerarse libres y justas, Chadema ganaría probablemente mucho terreno, siguiendo la tendencia regional: a lo largo de 2024 se han producido múltiples ejemplos de derrotas de los partidos oficialistas (si bien en países con democracias consolidadas, como Sudáfrica, Botsuana, Mauricio, Senegal). No obstante, es extremadamente optimista creer que Hassan se arriesgaría a celebrar unos comicios totalmente transparentes; de hecho, seguramente no podría ni intentarlo sin ser apartada del liderazgo del partido antes de que llegase la jornada electoral. Cabe esperar, por tanto, una repetición de los procedimientos y resultados de otros ejercicios electorales, es decir, una victoria aplastante del CCM pero trufada de irregularidades.

Aparte de las dinámicas electorales y de las dudas sobre la solidez de la posición de la presidenta, existen otros factores que pueden afectar negativamente a la estabilidad política del país. Entre ellos, destaca la situación del archipiélago de Zanzíbar y su relación con la Tanzania continental. Aunque con la creación de la República Unida de Tanzania en 1964 se estableció una soberanía compartida entre las dos partes, Zanzíbar goza de un estatus semiautónomo, lo que implica que, además la existencia de un presidente y un parlamento para el conjunto de Tanzania, existe una estructura paralela en el archipiélago. La composición étnica y religiosa de las islas es muy diferente a la de Tanganica: la mayoría de la población es de origen árabe y musulmana, frente a los habitantes principalmente negros y cristianos en el resto del país.

Siempre ha existido un debate sobre el equilibrio de poder y el grado de autonomía que debería disfrutar y algunos movimientos políticos en Zanzíbar han pedido una mayor independencia, alegando la existencia de diferencias culturales, así como que las necesidades e intereses del archipiélago no siempre son bien representados por el Gobierno central. A grandes rasgos, existen tres posiciones políticas con respecto a este asunto: los continuistas, que prefieren mantener la unión como hasta ahora; aquellos que apuestan por otorgar las mismas instituciones que tiene Zanzíbar a Tanganica y establecer una estructura federal; y, dentro del archipiélago, con cierto peso, los que se posicionan a favor de la independencia. Durante el gobierno de Magufuli, el movimiento a favor de una mayor autonomía tomó fuerza, especialmente por la desastrosa gestión de las elecciones de 2015, que tuvieron que ser repetidas en el archipiélago y sufrieron, como es habitual en el país, creíbles acusaciones de fraude. Desde que gobierna Suluhu, que es originaria de la isla, estas tensiones han disminuido, en parte gracias al esfuerzo inversor que se ha hecho desde entonces en esta región, por un valor aproximado de 4.000 mill.\$.

Otro de los potenciales elementos desestabilizadores es el contagio del extremismo islámico. El país ha logrado escapar, en gran parte, del azote del yihadismo que ha desestabilizado a otros de la región, pero el riesgo de contagio es una preocupación creciente. En 2020, se registraron ataques de insurgentes con base en Mozambique, a los que las se respondió intensificando la presencia de las fuerzas de seguridad en la frontera sur. Los lazos lingüísticos y culturales compartidos entre Tanzania y el norte de Mozambique aumentan este miedo, ya que facilitan el reclutamiento y la radicalización transfronteriza. Esta posibilidad también preocupa en Zanzíbar: el sentimiento de agravio comparativo, sumado a los elevados niveles de pobreza y a la identidad islámica, permiten una apertura para las narrativas extremistas.

RELACIONES EXTERIORES

Tanzania ha estado considerado históricamente como un líder regional, un país alejado de polémicas y disputas, tanto para con sus vecinos como con el resto del globo. El periodo de aislacionismo bajo Magufuli dañó sus credenciales exteriores, pero con la llegada de Suluhu al poder se han recuperado las buenas relaciones con la comunidad internacional.

La evidencia del reacercamiento a las IFI tuvo lugar en julio de 2022, cuando el FMI aprobó un acuerdo del tipo Extended Credit Facility (ECF) por valor de 1.046 mill.\$ y 40 meses de duración. A este se sumó, en junio de 2024, la aprobación del programa Resilience and Sustainability Facility (RSF), que comporta una dotación de 786 mill.\$ para favorecer la resistencia del país al

cambio climático. También disfruta de una buena relación con el Banco Mundial y el resto de instituciones multilaterales.

Dada su localización geográfica, Tanzania forma parte tanto de la Comunidad de África Oriental (EAC) como de la Comunidad de Desarrollo de África Austral (SADC), lo que le permite participar en la unión aduanera de la primera y el área de libre comercio de la segunda⁽³⁾. Además, un componente clave de su política exterior desde la independencia ha sido su contribución militar a favor de la seguridad en su región. Desde 2013, tropas de la Fuerza de Defensa del Pueblo de Tanzania (TPDF) están presentes en la República Democrática del Congo, donde forman parte de una de las brigadas de la Misión de Paz de la ONU y, desde 2021, hay soldados tanzanos en la región mozambiqueña de Cabo Delgado luchando contra el yihadismo que asola este territorio.

Tanzania fue uno de los primeros y más activos miembros del Movimiento de los Países No Alineados, y conserva una posición neutral con respecto a las grandes potencias que se mantiene, si bien actualizada, a día de hoy. El país se ha beneficiado del interés inversor de China en el continente africano en las últimas décadas, pero también ha recibido grandes aportaciones en forma de ayuda oficial al desarrollo de EEUU y otros aliados occidentales.

2. EVOLUCIÓN ECONÓMICA

- ➔ Tanzania tiene un notable potencial de crecimiento, especialmente gracias a su cuantiosa riqueza mineral. No obstante, sufre problemas transversales que lastran su desarrollo: una estructura productiva arcaica y poco abierta al exterior, elevados niveles de pobreza, una débil calidad regulatoria y un entorno de negocios hostil, entre otros. Son numerosos los planes gubernamentales para sobreponerse a estas limitaciones. Entre ellos destacan los proyectos de desarrollo de las infraestructuras de transporte y energía.
- ➔ Las cifras de crecimiento económico son buenas y la tendencia es al alza. En 2024 el PIB aumentó un 5,4% gracias a los buenos resultados del sector agrícola, al encarecimiento del oro (principal producto de la exportación) y a la expansión de los sectores financieros. La inflación se mantuvo por debajo del objetivo del Banco Central, apenas un 3,7% a final de periodo.

REFORMAS PARA EXPLOTAR UN POTENCIAL INFRADESARROLLADO

Tanzania es la décima economía del continente africano, contando en 2024 con un PIB de aproximadamente 80.000 mill.\$. Con una población de 65 mill. de personas, el PIB per cápita es de apenas 1.240 \$: esto sitúa a Tanzania en la parte baja de la lista de países de renta media-baja, categoría a la que ascendió en 2019.

(3) La EAC está formada por Kenia, Uganda, Tanzania, Burundi, Ruanda, Sudán del Sur, Congo y Somalia. Integran la SADC, por su parte, Angola, Botsuana, Comoras, RD Congo, Esuatini, Lesoto, Madagascar, Malawi, Mauricio, Mozambique, Namibia, Seychelles, Sudáfrica, Tanzania, Zambia y Zimbabue.

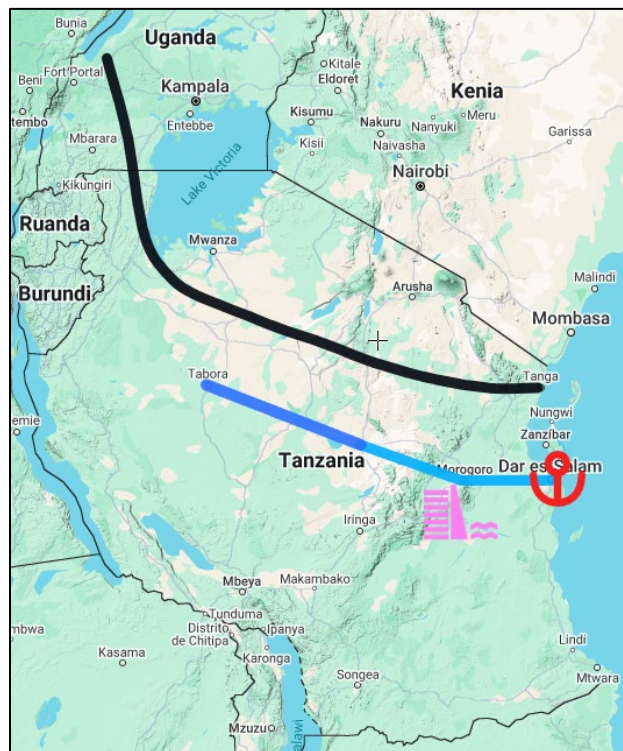
PIB	79.867 mill.\$
CRECIMIENTO PIB	5,4%
INFLACIÓN	3,7%
SALDO FISCAL	-3,1% del PIB
SALDO POR C/C	-3,1% del PIB

Datos a 2024. Estimaciones.

El país sufre problemas estructurales que lastran el desarrollo económico y humano, y que en buena medida son responsables de que la mitad de la población se encuentre bajo el umbral de la pobreza, una cifra que se ha mantenido prácticamente estable en los últimos 15 años. La elevada proporción de población rural, un 60% del total, la gran mayoría en explotaciones de subsistencia, explica en gran parte este fenómeno; en efecto, la expansión económica que han permitido las buenas cifras de crecimiento prácticamente no ha repercutido en esta cohorte poblacional. La poca efectividad del gobierno y del entorno regulatorio, un mercado laboral incapaz de ofrecer trabajo de calidad, unos niveles educativos muy bajos, una estructura económica arcaica, con un gran peso del sector primario, y poco abierta al exterior, y los altos niveles de informalidad contribuyen también a que Tanzania siga mostrando rasgos de país de bajo nivel de desarrollo.

El país sufre problemas estructurales que lastran el desarrollo económico y humano, y que en buena medida son responsables de que la mitad de la población se encuentre bajo el umbral de la pobreza, una cifra que se ha mantenido prácticamente estable en los últimos 15 años. La elevada proporción de población rural, un 60% del total, la gran mayoría en explotaciones de

Megaproyectos en Tanzania



Legenda:
 Oleoducto EACOP
 Tanzania Standard Gauge Railway
 Central Hidroeléctrica JN
 Puerto de Dar es Salaam

Fuente: Elaboración propia

Como parte de los esfuerzos por sobreponerse a estas limitaciones y favorecer la transición hacia una economía industrializada, (y también como parte de los programas del FMI), en los últimos años se han promovido una serie de mejoras en materia de regulación que han facilitado la llegada de una oleada de inversiones internacionales, atraídas por los planes de expansión y mejora de las redes de transporte y de energía. Estos planes se han concretado en varios “megaproyectos” que ya están en curso, entre los que destacan el desarrollo de la red ferroviaria eléctrica Tanzania Standard Gauge Railway, el incremento de capacidad del puerto de Dar es Salaam y el tendido del oleoducto Uganda-Tanzania. No obstante, el que mayor impacto ha tenido hasta el momento ha sido la construcción de la central hidroeléctrica Julius Nyerere: su puesta en marcha parcial, que tuvo lugar en abril de 2024, reduce la probabilidad de nuevos cortes en el suministro eléctrico, un avance clave en

un país históricamente lastrado por la insuficiencia energética. Cuando esté finalizada, será la cuarta mayor presa del continente y, con una capacidad instalada de 2.115 MW, duplicará la producción energética del país. También, en octubre de 2024 se anunció la expansión de la iniciativa del Corredor de Lobito para incluir a Tanzania; se trata de un megaproyecto ferroviario

con origen en Angola, pero que, si se completa según este anuncio, servirá para conectar por ferrocarril los Océanos Índico y Atlántico⁽⁴⁾.

La agricultura es un sector de enorme importancia, si bien no tanto en peso económico (representa un cuarto del PIB), como en la relevancia que tiene en el empleo, dando trabajo a dos tercios de la población activa. Los principales cultivos son para abastecer las necesidades alimenticias domésticas, como el maíz, arroz, plátanos o boniatos (más resistentes a las sequías), y, en paralelo, se produce también café, algodón y tabaco, entre otros, dirigidos a la exportación. Históricamente, en Zanzíbar ha tenido muchísima importancia la exportación de clavo: la isla llegó a suministrar el 90% del mercado mundial, aunque hoy en día la cifra es más cercana al 10%. Se trata de un sector con muy baja productividad y muy vulnerable a los eventos climatológicos extremos.

Pese a representar solamente un 5,5% del PIB, la minería tiene una gran relevancia en la economía tanzana, especialmente como fuente de divisas. El principal producto de exportación es el oro, que en 2023 supuso el 20% de las ventas totales al exterior (3.000 mill.\$); Tanzania es el tercer productor del continente, después de Ghana y Sudáfrica. Pero no es, ni mucho menos, el único mineral del suelo tanzano, que también es rico en diamantes y otras piedras preciosas, así como en carbón en el sudoeste, fosfatos en el norte y níquel en la frontera con Ruanda. En la actualidad se está llevando a cabo una exploración de las reservas de grafito, que según algunas estimaciones podrían llegar a ser las segundas mayores del mundo.

Además, en la última década se han descubierto grandes yacimientos de gas *offshore* que, en su día, generaron elevadas expectativas sobre la posibilidad de que Tanzania se convirtiese en un exportador de gas natural licuado. No obstante, su extracción sería muy costosa, por lo que los proyectos para explotarlo se han ido posponiendo, bien por la existencia de periodos de precios muy bajos que no garantizaban la rentabilidad de los mismos, bien por las dificultades en las negociaciones entre el Gobierno y las empresas encargadas de su desarrollo. En junio de 2022, el gobierno tanzano y las energéticas Shell y Equinor firmaron un principio de acuerdo para explotar las reservas de gas situadas en aguas profundas, en un proyecto valorado en 42.000 mill.\$, pero las negociaciones para consolidarlo todavía continúan en 2025.

También en el sector de los hidrocarburos, destaca la construcción del Oleoducto de África del Este (EACOP por sus siglas en inglés), una *joint venture* de los gobiernos tanzano y ugandés junto a Total Energies y CNOOC, destinado a transportar crudo desde los yacimientos petrolíferos ugandeses hasta el puerto tanzano de Tanga. El proyecto ha suscitado una gran controversia por su enorme impacto social y medioambiental, lo que ha causado importantes retrasos. No obstante, el tendido de las tuberías se ha completado en un 47% a noviembre de 2024, y se espera que se finalice en 2026. Con casi 1.500 km de longitud, será el oleoducto de crudo calefactado más largo del mundo y ayudará a convertir a Tanzania en un *hub* energético en la región.

(4) El corredor parte del puerto angoleño de Lobito, atraviesa Angola y conecta con las regiones mineras del sur de la RD del Congo, cerca de la frontera con Zambia. Está prevista la extensión de la línea férrea a este último país. Con ello se pretende reducir el tiempo de tránsito desde Zambia y el sur de la RDC (donde se encuentran algunas de las mayores reservas de cobalto y cobre del mundo) hasta el puerto de Lobito de los 45 días actuales a menos de una semana. Una posible alternativa para lograr el objetivo de alcanzar en fases posteriores el océano Índico sería conectar el corredor de Lobito con el ferrocarril de Tazara, que une Dar es Salam con Zambia.

La industria manufacturera (8,2% del PIB) se limita al procesamiento de los cultivos agrícolas y la sustitución de importaciones: alimentación, textil, papel, cemento, etc. Los procesos de fabricación se caracterizan por una baja intensidad tecnológica y un uso abundante de mano de obra poco cualificada.

Por otro lado, el sector de la construcción se ha expandido en la última década hasta alcanzar un peso equivalente al 14,5% del PIB, un crecimiento motivado, sobre todo, por los múltiples proyectos de infraestructuras de transporte y energía.

Por último, el sector terciario representa un 40% del PIB, destacando, con creces, el turismo, equivalente a aproximadamente un 17% del PIB. El año 2024 ha experimentado un récord histórico, con más de 2 millones de turistas, un incremento del 22% con respecto al ejercicio anterior, y unos ingresos de más de 3.500 mill.\$.

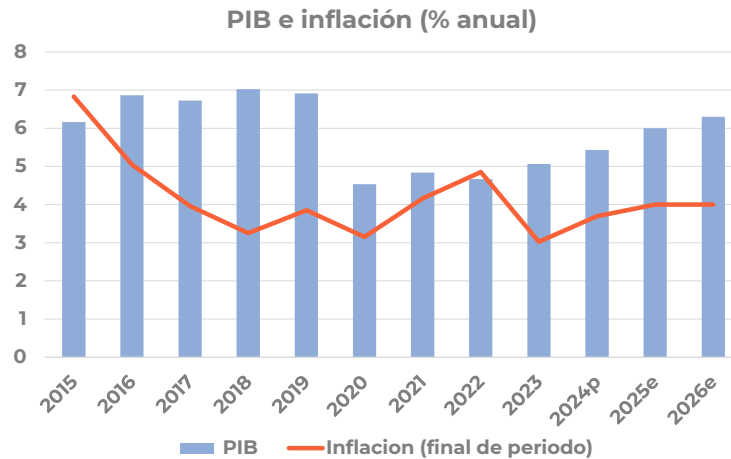
UNA SÓLIDA POLÍTICA ECONÓMICA FAVORECE LA EXPANSIÓN

Según los datos oficiales, Tanzania ha experimentado un crecimiento económico elevado y sostenido en el siglo XXI, en torno del 6% anual en promedio. No obstante, existen dudas sobre la fiabilidad de los números proporcionados por las autoridades, muy particularmente durante la presidencia de Magufuli. El FMI ha recogido esta cuestión (de forma muy sucinta) en varias ocasiones, pero no se han ofrecido cifras alternativas (otras fuentes tampoco divergen significativamente). Desde la llegada de Suluhu (2022) los datos son más verosímiles, por lo que se ha optado por confiar en los mismos, si bien con cierta cautela.

Tras la ralentización experimentada en el periodo 2019-2022 (que probablemente haya sido más severa de lo que recogen las cifras oficiales), en el año 2023 el PIB registró un crecimiento del 5,1%, gracias al buen comportamiento de la agricultura, la minería y los servicios financieros. Los mismos sectores continuaron expandiéndose en el 2024, gracias, respectivamente, a unas condiciones meteorológicas favorables, al encarecimiento del oro en los mercados internacionales, y a un nuevo marco nacional de inclusión financiera; a ello hay que sumarle los datos récord del turismo. En paralelo, el país ha registrado cifras muy elevadas de inversión extranjera, dirigida tanto al incipiente desarrollo del sector gasístico como a la ampliación de las infraestructuras de transporte. Todo ello ha estado acompañado de medidas de política económica que han favorecido el crecimiento, fundamentalmente la ejecución de reformas estructurales⁽⁵⁾, la paulatina flexibilización del tipo de cambio, y una política monetaria sensata. Se estima que el PIB creció un 5,4% en 2024.

Para el ejercicio 2025, se espera una aceleración del crecimiento hasta el 6% anual gracias a la inversión pública y privada (especialmente internacional), al impacto de las reformas que han favorecido el entorno de negocios y a la mejor coyuntura económica internacional. Además, con ocasión de las elecciones generales, se anticipa un incremento del gasto público, que también tendrá un impacto positivo en el dinamismo de la economía.

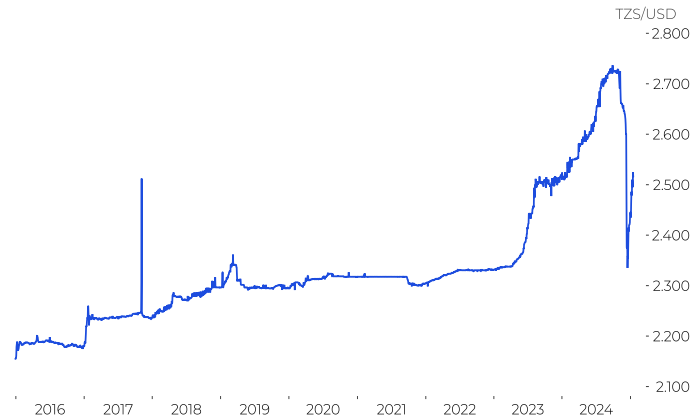
(5) El Plan Quinquenal de Desarrollo Nacional (2022-2026) y los programas del FMI suponen los marcos estratégicos de las reformas estructurales que está acometiendo el país, con especial énfasis en la estabilidad macroeconómica, el desarrollo humano y el fortalecimiento del sector privado. El desempeño ha sido correcto: la mayoría de los objetivos se han ido cumpliendo, aunque algunos plazos han sufrido retrasos.



Fuente: WEO

Tanzania ha sufrido en los últimos años cierta escasez de divisas extranjeras, un problema que ha sido común a muchos mercados emergentes. Durante 2023, esto propició la frecuente intervención en el mercado cambiario del Banco de Tanzania, cuyo mandato incluía la estabilidad cambiaria, una herencia de la presidencia de Magufuli. No obstante, las medidas fueron insuficientes y la cotización del chelín tanzano experimentó una caída continuada. Para contrarrestar esta situación se tomaron varias medidas: en enero de 2024 se introdujo un nuevo marco de política monetaria con un tipo de interés de referencia; se permitió una mayor flexibilidad del tipo de cambio, una histórica recomendación del FMI; y las autoridades continuaron con su campaña de impulso a las inversiones extranjeras. Gracias a la suma de estas políticas y, sin duda, una coyuntura favorable (incremento de las exportaciones y de las entradas de turistas, descenso de los precios de los alimentos), las presiones del mercado cambiario se han aliviado.

La liberalización parcial del tipo de cambio del chelín provocó que este alcanzase su mínimo histórico en octubre de 2024, 2.700 TZS/USD. La cotización se había mantenido en torno a 2.300 TZS/USD desde 2015, es decir, entre 2023 y 2024 se produjo una depreciación total de aproximadamente un 20%. El Banco Central ha continuado realizando intervenciones esporádicas, lo que ha llevado a que recientemente se haya producido una apreciación del tipo de cambio, a lo que también han contribuido las entradas de divisas derivadas de la temporada alta del turismo: así, en enero de 2025 el chelín cotiza alrededor del 2.500 TZS/USD. Se espera que en los próximos meses se produzcan ligeras fluctuaciones.



Elaboración propia. Fuente: Macrobonds

La estabilidad del tipo de cambio, no obstante, ha favorecido que la inflación se haya mantenido baja durante la última década (aunque, de nuevo, las cifras de algunos ejercicios no son totalmente creíbles⁽⁶⁾). En los últimos años, los precios han crecido por debajo del objetivo del Banco de Tanzania (5%): en 2023, un 3% anual, y en 2024 apenas un 3,7%, unas cifras envidiables en el contexto regional.

El Banco de Tanzania introdujo el tipo de interés de referencia en enero de 2024 a un nivel del 5,5%; en abril lo subió al 6%, en el que se mantiene. De momento, esta política monetaria restrictiva no ha repercutido negativamente en el crecimiento económico.

El sector bancario está correctamente capitalizado y es rentable. La tasa de morosidad se ha reducido considerablemente en el último lustro y actualmente está en el 4,1%, un nivel bajo. Las principales vulnerabilidades son la elevada concentración del crédito y la excesiva dolarización del sistema financiero.

(6) Las cifras oficiales prácticamente no se vieron afectadas por eventos que deberían haber generado un incremento de precios (incluso teniendo en cuenta la escasa apertura al exterior de la economía); por ejemplo, los periodos de sequías o el encarecimiento de los fertilizantes y carburantes por la guerra de Ucrania.

3. SECTOR PÚBLICO

- ➔ Crónicos desequilibrios fiscales. Los niveles de recaudación son muy bajos, incluso para estándares regionales, como consecuencia del enorme peso de la economía informal y la limitada capacidad de gestión de las autoridades. Los recurrentes planes para incrementar los ingresos fiscales suelen tener resultados por debajo de lo esperado. Un porcentaje elevado del gasto se invierte en el desarrollo de proyectos, principalmente de infraestructuras.
- ➔ El FMI aprobó un acuerdo del tipo Extended Credit Facility (ECF) en julio de 2022 por valor de 1.046 mill.\$ y 40 meses de duración. El programa favorecerá la contención del déficit y de la deuda pública, además de alejar cualquier riesgo de liquidez en el corto plazo.
- ➔ El ejercicio fiscal 2023/2024 experimentó un desequilibrio equivalente al 3,1% del PIB (incluyendo donaciones). Con ello, la deuda pública ha ascendido hasta el equivalente al 48,7% del PIB, un nivel todavía moderado. Moody's califica la deuda tanzana en B1, a cuatro escalones del grado de inversión.

El sistema fiscal tanzano se encuentra todavía en proceso de desarrollo: lastrado por el elevado peso de la economía informal, las capacidades gubernamentales son limitadas, la recaudación está por debajo de la media de África subsahariana y el porcentaje de gasto social es muy inferior a las necesidades de la población. Además, cabe destacar que la limitada capacidad de gestión de las autoridades locales deriva en atrasos de pagos recurrentes a proveedores y funcionariado.

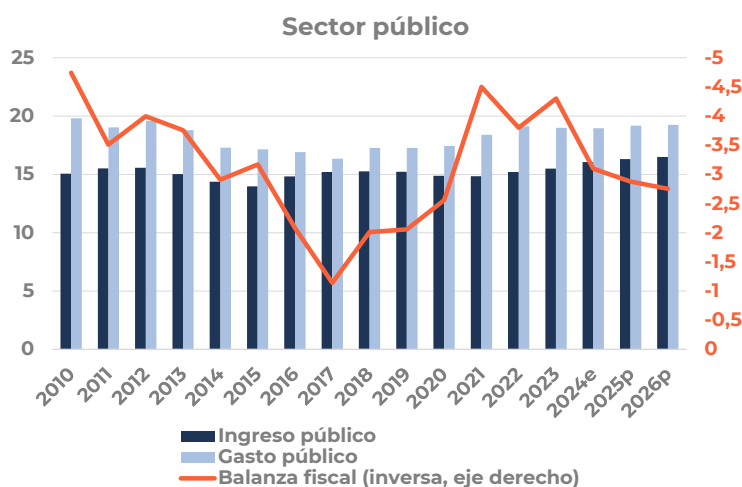
El sector público ha experimentado desequilibrios presupuestarios todos los ejercicios desde 1999. Aunque no han alcanzado niveles alarmantes (nunca han superado el 5% del PIB, generalmente sobre el 3%), sí han causado un lento pero constante incremento de la deuda pública. Como parte del programa pactado con el FMI, se ha puesto en marcha un plan de consolidación fiscal para garantizar la sostenibilidad del sector público.

Históricamente los ingresos públicos equivalen a aproximadamente el 15% del PIB: a este nivel ascendió la recaudación del ejercicio fiscal 2023/2024, 4 décimas por debajo de lo presupuestado inicialmente. De este montante, 12,5 puntos porcentuales corresponden a ingresos tributarios, destacando los impuestos sobre la renta y el IVA. Esta cifra está muy por debajo del promedio regional y del potencial estimado del país. Hasta ahora, los intentos de aumentar los ingresos fiscales han resultado decepcionantes, pero se anticipa, de forma quizá demasiado optimista, que a partir del actual ejercicio se experimente un ligero incremento de estas cifras gracias a los esfuerzos por mejorar la movilización de los ingresos domésticos y al fortalecimiento de los estándares de cumplimiento.

Por el lado de los gastos, en el año fiscal 2023/2024 equivalieron al 18,4% del PIB. Esta es una cifra también inferior a lo presupuestado, gracias a un recorte de casi un punto del PIB en la partida dedicada a bienes, servicios y transferencias (que habitualmente representa en torno a un 5% del PIB), sin comprometer el gasto social prioritario, cuyo peso aumentó en 7 décimas, en línea con el programa del FMI. Lo mismo sucedió con el gasto en desarrollo (principalmente destinado a infraestructuras), que también ha aumentado por encima de lo previsto.

Así, el año fiscal 2023/2024 cerró con un déficit del 3,1% del PIB (incluyendo donaciones), una cifra no particularmente elevada y que supone una consolidación de la tendencia decreciente de los desequilibrios fiscales. No obstante, este comportamiento responde más a la favorable coyuntura económica que a las superficiales reformas llevadas a cabo por las autoridades.

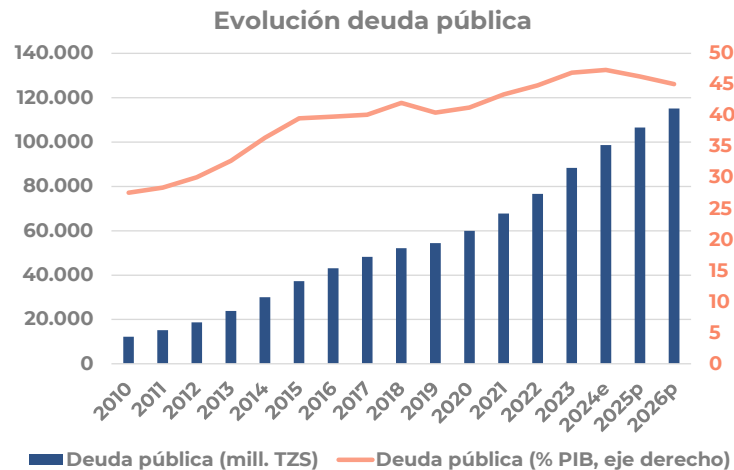
Según el FMI, los déficits se estabilizarán en torno al 3% del PIB a partir de este año. No obstante, existen dudas sobre el cumplimiento de esta proyección. El presupuesto del año fiscal 2024/2025 es un 11% superior al anterior, alcanzando el equivalente a 19.350 mill.\$: Además de para financiar las elecciones generales de 2025, parte del gasto extra se dedicará a la preparación de la Copa de las Naciones Africana 2027, que se celebrará en Tanzania, Kenia y Uganda. Para cubrirlo, las autoridades pretenden incrementar un 10% la recaudación fiscal, algo que, dado el historial tanzano, parece poco realista.



Fuente: WEO

Hasta ahora, la financiación de estos déficits se ha realizado a través de préstamos tanto externos como domésticos. En el ejercicio 2023/2024, los primeros cubrieron dos tercios del desequilibrio (siendo la mitad de carácter concesional). Esta estructura continuará en el 2025: una gran proporción serán préstamos en condiciones favorables de acreedores multilaterales, incluyendo los desembolsos del ECF del FMI y otras agencias multilaterales, como el Banco Mundial y el Banco Africano de Desarrollo.

La cronicidad de los desequilibrios ha generado, inevitablemente, un incremento lento pero constante de la deuda pública. No obstante, gracias a que el país se benefició de varias iniciativas de condonación del endeudamiento, partía de un nivel muy bajo. Así, en la actualidad este indicador solo equivale a un 48,7% del PIB, lo que coloca a Tanzania en el top 10 de naciones con menor deuda pública del continente africano. Hasta ahora, la gestión de las autoridades ha sido prudente, conscientes de que la baja eficacia recaudatoria hace que cualquier tipo de sobreendeudamiento resulte muy peligroso.



Fuente: WEO

En la actualidad, dos tercios de la deuda pública tanzana es de carácter externo. El 44% del total corresponde a acreedores multilaterales (entre los que destaca, con creces, el Banco Mundial); el 17,8% del total a acreedores comerciales; y solo un 3,7% a acreedores bilaterales, dividido en partes prácticamente iguales entre los países representados en el Club de París y los que no. El peso de la deuda pública doméstica, aunque ha aumentado en los últimos años, todavía es pequeño y corresponde en su práctica totalidad a bancos comerciales. El desarrollo de un mercado doméstico de deuda dinámico es todavía una asignatura pendiente.

El FMI estima que en el 2024 se ha alcanzado el pico de deuda pública, aunque, de nuevo, para ello se debe confiar en las expectativas de un déficit público contenido. Otras fuentes no son tan optimistas y anticipan que la tendencia alcista va a continuar, si bien muy moderadamente.

Solo Moody's califica la deuda tanzana (desde 2018). La agencia de calificación elevó en 2024 su calificación a B1 con perspectiva estable, a cuatro escalones del grado de inversión.

	Moody's	S&P	Fitch
Costa de Marfil	Ba2	BB	BB-
Sudáfrica	Ba2	BB-	BB-
Senegal	B1	B+	-
Tanzania	B1	-	-
Camerún	Caa1	B-	B
Nigeria	Caa1	B-	B-

El grado de inversión comienza en **Baa3** (Moody's) y **BBB-** (S&P y Fitch)

Fuente: Datosmacro.com

4. SECTOR EXTERIOR

- ➔ El sector exterior está muy poco desarrollado. La balanza comercial sufre un desequilibrio crónico, a causa de la elevada factura importadora (hidrocarburos, bienes de capital y de consumo) y la estrecha base de exportaciones (oro), que no se compensa con el resto de sub-balanzas y deriva en un déficit por cuenta corriente de carácter estructural.
- ➔ En 2023/2024, la balanza por cuenta corriente experimentó un desequilibrio de 2.500 mill.\$, equivalente al 3,1% del PIB. La Inversión Extranjera Directa, una de las principales fuentes de financiación, se está recuperando a gran velocidad tras unos años deprimida.
- ➔ El endeudamiento exterior asciende al 45,7% del PIB, un nivel todavía moderado. El servicio de la deuda equivale al 11,9% de los ingresos externos corrientes, una cifra a la que el país puede hacer frente sin dificultad.
- ➔ Las reservas de divisas equivalen a 3,8 meses de importaciones, por encima del mínimo recomendado.

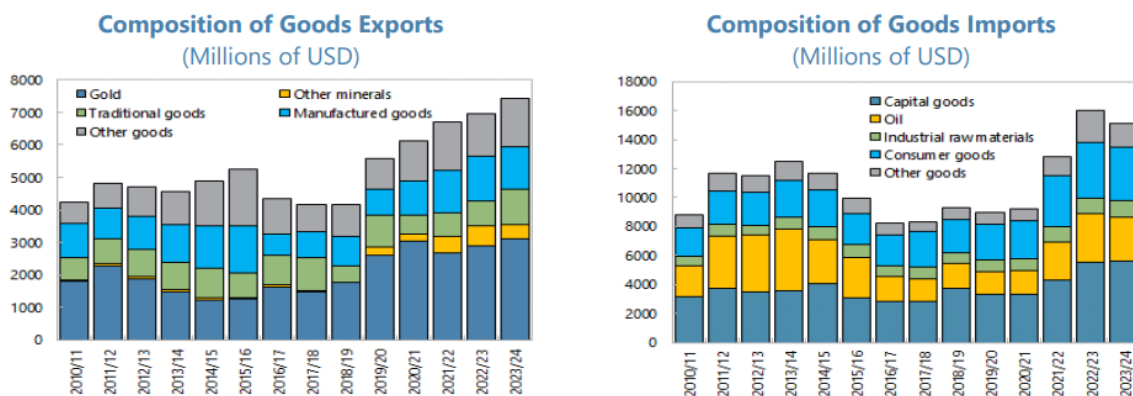
CRONICO DESEQUILIBRIO EXTERNO

Tanzania tradicionalmente ha sido una economía bastante aislada del exterior: la tasa de apertura en 2024 es de únicamente el 27%, un nivel bajo incluso para estándares regionales. La balanza por cuenta corriente sufre un persistente déficit, un problema estructural derivado de la elevada factura de importaciones y la estrecha base de exportaciones. El limitado desarrollo y dimensión del sector industrial obliga a la compra al exterior de la mayor parte de los bienes de consumo y de capital. Esto ha conllevado, históricamente, que aquellos periodos de elevado dinamismo fuesen acompañados de mayores desequilibrios exteriores.

Esta tendencia no se ha cumplido en 2024, año en el que el sólido crecimiento económico ha ido de la mano de una reducción del déficit de la balanza por cuenta corriente, que ha sido posible, como se explicará, gracias a las exportaciones de servicios (fundamentalmente fruto de las cifras récord del turismo) y a la bajada de los precios de los hidrocarburos y los fertilizantes.

Las principales exportaciones de Tanzania son el oro (aproximadamente un tercio del total), el cobre en todas sus formas, (tanto mena como bruto y refinado) y, ya lejos, toda clase de productos agrícolas, tanto alimenticios (frutos secos, café, arroz), como dirigidos al textil (algodón y otras fibras) y otros (tabaco, alcohol). Los 5 primeros destinos de la exportación son India, Emiratos Árabes Unidos y sus vecinos Sudáfrica, Kenia y Ruanda. En el ejercicio fiscal 2023/2024 apenas alcanzaron los 7.800 mill.\$, lo que supone, no obstante, un crecimiento interanual del 7% y una cifra récord para el país. Esto ha sido posible no solo gracias al incremento de la cotización del metal áureo en los mercados internacionales, sino también por una cuantiosa subida de las ventas de bienes agrícolas al exterior.

Las importaciones son, como se decía, muy variadas, aunque destaca con creces el petróleo, seguido de metales refinados, todo tipo de maquinaria industrial y bienes electrónicos y digitales, productos químicos (principalmente medicamentos y fertilizantes) y vehículos motorizados. Los socios más importantes son China, India, Emiratos Árabes Unidos, República Democrática del Congo y Arabia Saudí. En 2023/2024 ascendieron a 13.800 mill.\$.

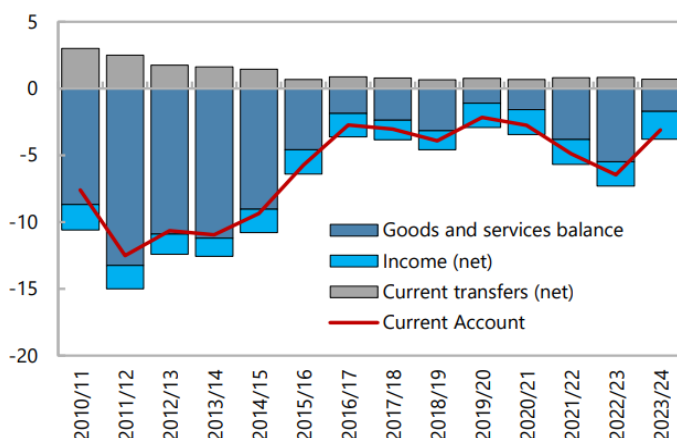


Fuente: FMI

Así, la balanza comercial en el último ejercicio fiscal experimentó un déficit equivalente al 7,4% del PIB, lo que representa una reducción de dos puntos porcentuales con respecto al anterior. Se prevé que en los próximos años el desequilibrio comercial se mantenga sobre el nivel actual.

Este resultado se compensa tradicionalmente gracias a la balanza de servicios, que por norma es superavitaria y está compuesta prácticamente en su totalidad por los ingresos derivados del turismo. Tras el bache que supuso el covid-19, este sector ha experimentado una recuperación fulgurante y su aporte de ingresos externos supera con creces al valor prepandemia, alcanzando los 3.500 mill.\$. Así, en 2023/2024, el superávit de la balanza de servicios ascendió al 5,7% del PIB.

En el mismo ejercicio, la balanza de rentas arrojó un déficit del 2,1% del PIB (en línea con la serie histórica) a causa de los beneficios repatriados por las empresas mineras y los intereses de la deuda, mientras que la de transferencias experimentó un superávit del 0,7% del PIB, como es habitual, gracias a la recepción de ayuda al desarrollo y las remesas de la diáspora tanzana.



Fuente: FMI

En conjunto, Tanzania experimentó un déficit por cuenta corriente de 2.500 mill.\$, equivalente al 3,1% del PIB, en el año fiscal 2023/2024, una considerable reducción del desequilibrio experimentado en el ejercicio previo y rompiendo la tendencia al alza que se venía arrastrando desde 2019. El FMI prevé que la trayectoria descendiente continuará en futuros ejercicios.

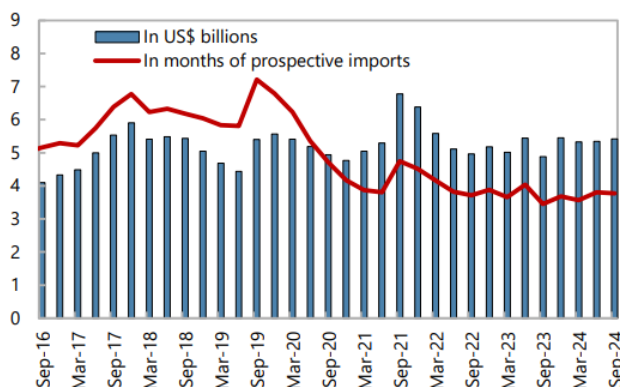
Aunque estos desequilibrios externos son crónicos y elevados con respecto al PIB tanzano, en nivel absoluto no son demasiado cuantiosos y, hasta ahora, se han financiado sin grandes dificultades, especialmente gracias a la Inversión Directa Extranjera. El atractivo de Tanzania para los inversores internacionales recae en su riqueza mineral y el potencial del sector turístico, principales sectores receptores de fondos extranjeros. No obstante, estos flujos sufrieron un

parón durante la presidencia de Magufuli, en parte porque coincidió con el impacto de la pandemia de covid-19, pero también por las políticas *anti-business* que implantó. Estas medidas han sido revertidas por Suluhu: uno de los pilares de su política económica es la atracción de capital extranjero. Así, en el ejercicio fiscal 2023/2024 ascendió a 1.700 mill.\$.

El resto del déficit por cuenta corriente se cubre, mayoritariamente, a través de distintos programas de financiación bilaterales y, habitualmente una parte muy reducida, con préstamos no concesionales.

Las reservas internacionales a finales de 2024 se sitúan en los 5.400 mill.\$, que corresponden a aproximadamente 3,8 meses de importaciones, ligeramente por encima del mínimo recomendado. En los últimos años, el volumen de reservas se ha mantenido relativamente estable en términos absolutos a pesar de la frecuente utilización de las mismas para intervenir en el mercado de divisas y estabilizar la cotización del chelín tanzano. El FMI prevé que las reservas se eleven hasta 4,2 meses de importaciones, estabilizándose en este nivel (y aumentando en términos absolutos proporcionalmente año a año). Para contribuir a ello, en septiembre de 2024, las autoridades tanzanas ordenaron a todas las compañías mineras domésticas que exportan oro que reserven un 20% del mineral para que lo compre el Banco Central y así aumenten y diversifiquen sus provisiones.

Gross International Reserves



Fuente: FMI

DEUDA EXTERNA MODERADA

Tanzania acumuló un importante volumen de deuda en las últimas décadas del siglo XX, lo que le obligó a reфинanciar en siete ocasiones con los acreedores oficiales representados en el Club de París, la primera en 1986 y la última en 2002. En este año se le concedió una condonación en el marco de la iniciativa HIPC (Heavily Indebted Poor Countries), más tarde completada con otra de la iniciativa MDRI. Gracias a ello, el endeudamiento externo del país alcanzó un mínimo del 20% del PIB en 2006. En las casi dos décadas que han pasado desde entonces, la deuda externa tanzana ha aumentado constantemente, si bien a un ritmo lento. Además, ha estado mayoritariamente dirigida a financiar los planes de desarrollo de las infraestructuras, es decir, es deuda productiva y que generará sinergias positivas.

En 2024, el endeudamiento externo asciende a 36.370 mill.\$, lo que equivale al 45,7% del PIB, un nivel todavía moderado. El servicio de la deuda equivalió en este ejercicio a 11,9% de los

ingresos externos corrientes, un nivel muy razonable, especialmente teniendo en cuenta la limitada apertura al exterior de la economía tanzana. No obstante, el aumento del peso de la deuda no concesional ha provocado, a su vez, un incremento de esta ratio, que se ha multiplicado por 3 en menos de una década.

El último **Análisis de Sostenibilidad de la Deuda**, elaborado por el Fondo Monetario Internacional y publicado en junio de 2024, indica que el riesgo de insostenibilidad de la deuda externa tanzana continúa siendo moderado. Esta valoración se basa en la aceleración económica y las perspectivas positivas del país, si bien contingentes a las reformas acordadas con el FMI. Además, consideran que el país tiene espacio para absorber posibles *shocks* gracias a una gestión fiscal que califican de prudente. Bajo los test de estrés, se superan los umbrales de dos indicadores (ratio del valor actual de la deuda con respecto a las exportaciones y ratio del servicio de la deuda con respecto a las exportaciones), pero son incumplimientos de muy poca magnitud y solo se producirían en el caso del *shock* más extremo: una reducción cuantiosa de las exportaciones. Esto refleja la importancia que tiene la diversificación y ampliación de la base exportadora del país.

5. CONCLUSIONES

- Las elecciones de 2025 constituyen una prueba que confirmará o pondrá en duda el liderazgo de Suluhu en el CCM, pero prácticamente sin dudas el resultado será la continuidad del partido oficialista al frente del país. La reversión de la deriva autocrática de la que Suluhu alardeaba se ha paralizado y han regresado prácticas represivas contra la oposición que recuerdan a su polémico predecesor. Se hace difícil creer que el año electoral traiga apertura y reconciliación; al contrario, los opositores se preparan para un incremento de la opresión y de los ataques a la libertad de prensa y expresión.
- Las autoridades quieren materializar el potencial económico del país: los grandes proyectos de infraestructuras, cuando estén finalizados, deberían favorecer el desarrollo del sector industrial (que permitirá sustituir importaciones), la explotación de las ingentes reservas de recursos minerales y energéticos, la expansión del turismo (un sector con una gran brecha productiva) y convertir al país en un hub logístico en la región, favoreciendo el comercio internacional; todas grandes asignaturas pendientes del país. La política económica, guiada en parte por el acuerdo firmado con el FMI en 2022, está resultando eficaz. Así, las perspectivas de crecimiento económico son muy positivas y, salvo que se materialice un shock económico externo, la tendencia del PIB debería continuar al alza hasta estabilizarse en torno al 6,5% anual.
- Tanzania registra déficits gemelos crónicos. El precario sistema fiscal necesita una reforma transversal para darle solidez y resistencia: hasta ahora, el bajo nivel de deuda del que partía (tras varias condonaciones) y la naturaleza concesional de las nuevas obligaciones le han salvado de enfrentar problemas de liquidez, pero la reducidísima recaudación y la limitada capacidad de gestión de las autoridades pueden crear aprietos en un futuro. En paralelo, el sector exterior, con tan elevado potencial, necesita también una transformación estructural: las importaciones, todo tipo de bienes de consumo y de capital, son una elevadísima factura que no se compensa con las exportaciones ni con los ingresos derivados del turismo.